

La Antorcha

SEMANARIO

Correspondencia y valores

JUAN CERIOTTI
ALSINA 3225 - Bs. Aires

SUBSCRIPCIONES
Para el exterior
Trimestre \$ 1.50 - Año \$ 4.50
Para el exterior
Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía:
Aquí el surco, aquí la semilla
aquí el espiga, aquí el derecho
BOYJO

Siempre Santa Cruz!

Contribución a la historia de un momento de la República

Difícilmente se habrá escrito otro documento acusador, revelador al mismo tiempo del estado y las ideas de una estabilidad, como la sencilla carta de un obrero ovejero, que hemos terminado de publicar el número anterior, haciendo en forma sobria y ordenada, horrenda e injustificada masacre de Santa Cruz. Herido él mismo y refugiado en territorio de Chile, interrogado bajo juramento a cuantos demás fugados lograban traspasar la frontera escapando a la masacre, haciendo elección de sus datos y aplicando su conocimiento personal, logra dar una idea de la cruzada patagónica, idea tan arribada en su sobriedad, que la mejor la más elocuente página de historia y conseguiría quisiera. Esta carta no sin duda incluida a la historia de un momento de la República burguesa, del monumento al ejército que se desea levantar en Santa Cruz.

El ataque tardó de la autoridad por una huelga terminada el año anterior, teniendo y deportando obreros en una época de pacificación; la intención o el interés de los estancieros, esos dioses patagónicos, como están calificadas con toda exactitud en esta carta y más allá de una simple figura, pues llegaron a disponer, como dioses de la vida de los hombres; las ideas de los trabajadores y de los campesinos: la entrega de los primeros, sin separar ni un tiro, salvo un solo caso; la formación y el embretamiento de los risoneros en los corrales de ovejas; el despojo previo y general de los sacos pantalones de badana, relojes, casaca y guapaco, recados o monturas, cheques y dinero en efectivo, documentos, papeles y certificados de los cabaleros, etc.; el titereteo del pelo de los risoneros, hasta trazarles una cruz en el relieve sobre las tristes cabezas, como señal infamante y de capricho de una dignidad; la operación de selección, entre los desgraciados, de hombres para la muerte; la marcha a cavar sus propias sepulturas; la forma de fusilarlos al borde para que cayeran adentro; el cutirre de hombres heridos o no terminados aún de morir, entre los cuales se separa aquella cabeza de un hombre que había quedado afuera cuando se le dio la muerte y que fue deshecho de un cutirazo; aquellos otros obligados a juntar cantidades de "maña negra" — única leña del lugar — para cremarlos con ella luego de muertos; aquel obrero quemado vivo, atado a un poste, luego de atado con un cable a la cabeza; aquellos fusilados luego en montón por las ametralladoras y al borde de un precipicio; aquellos tres obreros decollados, de los cuales con toda sobriedad se dice: "decolló uno, luego otro y otro"; en fin sería necesario reproducir todo: todo esto suena vivo, resplandeciente, como escrito en un breve y sencilla especificación! Bastaría promerger y difundir esta carta para sembrar el mayor horror que pueda concebirse de la República en que vivimos de la sociabilidad que formamos.

Cada uno de estos episodios, uno sólo de estos hechos, bastaría para producir en otro hombre una grave agitación. Tan innecesario es en el estado actual de todas las ideas de los hombres, que alguien se crea creído si, con esta sobriedad, nos dice: "fusiló diez o decolló uno", que se siente la ansiedad, o por lo menos la curiosidad, por saber si los fusiló o los decolló efectivamente. Nosotros, no. Y ello es revelador del estado y las ideas de nuestra sociabilidad, no allá en la Patagonia: sino aquí, en Buenos Aires.

Esta carta nos revela además un hecho desconocido para nosotros: que el país limítrofe de Chile abrió la frontera para los fugitivos, y su Cruz Roja atendió a los heridos. ¿Ha hecho la República Argentina lo mismo? La carta dice que eran rematados los heridos o sencillamente enterrados o cremados vivos. Si, como pretende el ejército, ellos hubieran caído en combate, como no es posible que cayeran todos muertos, debía haber heridos. Pues bien: no hemos visto ni se ha notificado de movimiento alguno de heridos. A los que lo eran, púes se ha hecho muertos.

Macana vasca

Macana vasca

Es una cosa que se desentenda sola, la falta de resistencia de los intelectuales burgueses. Y aquellos más agresivos y atisnados son los que creen más fácil. Parece que usan de su mal genio como de un comodín para hacerse el juego.

Pero, esto está desentendido y a nadie pasa. Lo que todavía da rabia es que, después que los barbaran, pretendan justificarse diciendo que eso es, precisamente, liberalismo, amplitud de miras y anchura de la conciencia. Eso es como, si al que le pegan un puntapié en el trasero, se vuelve para decir que le vino bien, pues que, en la dirección que le patearon, él iba. Es cínico.

¿Voy siempre donde me llaman...? contestado Unamuno a los que le preguntaron cómo y por qué fue a la del rey de España. No pretendemos negarle el derecho a ser cínico, porque sea cínico. Sólo que ahora también recordamos que hace poco le llamaron a la cárcel y no quiso ir, tiró la bañina al suelo y puso el grito en América. Si no lo...

La colaboración

Actualmente, que está reunida la conferencia de Ginebra, en la que participan también, al lado de Lloyd George, Barthou, etc., Tschierin y los delegados del gobierno de Rusia, es útil preguntar a los partidos comunistas, que aún se reclaman de obstructionistas y antiobstructionistas, por el término "colaboración".

La reconstrucción de Europa es el objeto de esta conferencia, habiéndose comprendido que ésta es también imposible sin la reconstrucción de Rusia y de Alemania, que el universo necesita de la totalidad de sus elementos, y que nada es posible ni aún por el bando aliado vencedor. Pero ésta es la reconstrucción bajo la burguesía, con los obreros explotados como hasta aquí y en el pasado, con una dura represión sobre ellos, y exclusivamente para parar y victoriar a los Estados burgueses, que sienten la trepidación del hijo de los pies, y tienen ante la vista un horizonte de desesperación. Por la parte de Rusia, que también tiene obreros explotados y oprimidos, conexiones que hacer para dar vida nueva a los capitalistas de occidente, y pedir su propia reconstrucción, no hay sino el propósito de colaboración, y el anhelo de poner mano pronta a la tarea. ¿E, pues, algo que, sobre y contra el proletariado, está destinado a poner de pie y evitar la caída de los actuales Estados — entre los cuales el de Rusia ha caído un puesto — levantando y dando la ocasión de rebuzos a toda la burguesía?

En materia de "colaboración", no puede darse colaboración más estrecha ni más infundada con la burguesía. Pero, dejemos a los gobernantes rusos con los otros gobernantes, y los partidos comunistas, colaboración o no a esta reconstrucción, siendo que ella será a la vez la reconstrucción de Rusia, la base y sede de la Internacional Comunista? En una palabra, ¿colaboración con las respectivas burguesías para que la reconstrucción de Europa — si bien de la Europa burguesa — sea un hecho? Por lo que debe ser así, y están bien en este camino ya en algunos países. Perduran, pues, las cuestiones políticas, con los otros partidos; pero, prácticamente, se convertirán en reformistas y colaboradores de la burguesía, para la reconstrucción del mundo bajo el capitalismo.

CARTELES

Macana vasca

¿Entonces?... Entonces va solo donde las cosas, el vaso viejo. Y su afán de hablar pastes y epidemias de Alfonso XIII y su madre, era, no más, que una forma de hacerse presente para que le llamaran. Usaba de su mal genio como de un comodín para hacerse el juego.

Y está cumplido. Y a ninguno que no sea un tanto ocioso, puede aburrirse interesante lo que dijo o dejó por decirle al rey. ¡Y anuncia con cantarito, el viejo cínico!

No, hombre, no! No está la cosa en ir siempre donde nos llaman, sino en sentir o no remoción de pasar, ciertos umbrales. Cuando se habla mal de un tipo, aunque sea un infeliz, como en este caso, lo menos que puede hacerse es un arte en darle más. Y usted había hablado mal hasta de su madre...

Voy siempre donde me llaman... Macana... Macana vasca!

R. GONZALEZ PACHECO.

Sociedad - Asociación

Hay, indudablemente, cierta oposición entre el individuo y la asociación, entre el hombre y la sociedad, lo cual obliga siempre a la lucha. El hombre puede encontrarse en oposición con la sociedad acerca de uno y mil puntos. Está obligado a defender lo que él tena de originalidad, lo que represente de novación o de revolución, a no dejarse pisar ni avasallar, a mantener alta y enhiesta la bandera en todo caso. Pero esto sucede y sucede siempre con cada hombre acerca de todos los que le rodean; es una condición, fructífera, por la cual la producción de nuevas modalidades del espíritu humano no podrá jamás estancarse, sin que ello signifique que han de ser siempre buenas o chabardas y no habrá falsas o absurdas, es lo que está por encima de todo, y que ninguna sociedad puede pretender estancarse, en todas, en la mejor se necesita siempre al hombre, y aún puede ser solamente el hombre, lo que más y más fructúan altamente se base sobre el hombre. El hombre ha de observar la sociedad, no ha de entregarse ciegamente a ella, y en caso necesario, ha de levantar su oposición. Sobre esto nos basamos en realidad los anarquistas.

Pero hay un error en que el hombre debe sufrir necesariamente en su integridad en la asociación o por la sociedad. Si dejamos de lado, como un valor nulo, al hombre que no quiere luchar, o que entiende alzar una sociedad en que no le sea necesario luchar, es decir usar los valores del hombre, tenemos que en la sociedad o la asociación sólo se sufre la iniquidad, la injusticia, la desigualdad de la forma distributiva, y los males que se originan de la existencia y el sostenimiento de la autoridad. Estos son los males reales. Pero, contra esto, el hombre tiene también el consiguiente a millones y millones de semejantes suyos, y disfruta de algunas conquistas sociales que le permitirán ser hombre y ampliar su círculo completamente. Entre ellos está el lenguaje, el hábito del pensamiento, la vida misma en el seno de la cual él está: "el mundo que se achica bajo la rueda de la locomotora", como todo el que puede hacer entrar en su cerebro por medio de los conocimientos. Hecho un balance, pues, imparcial, si bien no ha desaparecido la necesidad de luchar ni es deseable que desaparezca y ésta existe siempre aún cuando entremos en una organización anarquista, resulta que el hombre no la disminuyó sino aumentado su integridad, y aún la aumenta siempre, por la sociedad. Si esto debiera excluir que en cierto momento el hombre se encontrara solo contra todos, siendo el único afirmador de su idea, afirmaríamos simplemente que la sociedad lo daría todo y excluiríamos la necesidad

COMITE PRO "LA ANTORCHA" DE AVELLANEDA

Por ejemplares, suscripciones, entradas a funciones a beneficio del semanario, como también para la adquisición de los libros y folletos que se hallen en venta en esta administración, los compañeros de Avellaneda deben dirigirse a la dirección de ese Comité: Baudrix N° 511.

Administrativas, RECIBIMOS, Pesos, Tarque Patrióticos, etc. (Table with multiple rows of prices and items)

esos en Rusia, Alemania, al carbón de ENRIQUE PEDRO GORI, etc.

La Internacional Sindical Roja

De las comunicaciones dirigidas al Congreso de la Unión Sindical Italiana, realizada en Roma hace poco más de un mes, creemos interesante transcribir la enviada por el compañero A. Schapiro, por ser éste uno de los que están en mejores condiciones de jugar con acierto cuanto respecta al debatido asunto de la Internacional Sindical Roja.

Me entero por los compañeros de Berlín, en el Congreso de la U. S. I., ha sido llamado para el 9 de marzo y que una de las cuestiones principales a tratarse es la adhesión a Moscú.

Y bien! La Internacional Sindical Roja no existe. Ella es un conglomerado de grupos comunistas, y nada más. Es su composición. Considerad los países que forman esta Internacional revolucionaria: Tomad a Francia: hasta ahora todos los sindicalistas franceses no han adherido a Moscú, y no otros sabemos que se han leídos de hacerlo. En España, donde se viene haciendo una recepción inaudita y donde hoy es el día de la fiesta por eso nosotros las reuniones obreras libres: nosotros sabemos, empero, que la adhesión de la Confederación del Trabajo es una desilusión. Nuestros compañeros sindicalistas de Alemania fueron, desde el primer momento, opuestos a Moscú. Los I. W. W. de América se han declarado netamente contrarios a Moscú. Y otro tanto los sindicalistas de Suecia. La Argentina ha desahuciado a su representante en Moscú, Tom

arker, apenas éste ha probado estar en iguales relaciones con el gobierno ruso. Pero, entonces, ¿quién queda en la Internacional Roja? Sumado a lo que no quedan más que los sindicatos rusos y sus acérrimos organizaciones obreras de Ucrania, de Georgia, de Azerbeidjan, del Bukara, del Turquestán.

Por lo que respecta a los sindicatos rusos ellos están completamente bajo la tutela del Partido Comunista ruso, y sus dirigentes que operan, sea en el Consejo Central de los Sindicatos Rusos, sea en los diversos comités industriales, como en todos miembros acérrimos del Partido Comunista y obligados a inclinarse ante la disciplina de hierro que rige en este partido y sus directivos y todas las órdenes de la manada.

Las otras organizaciones obreras, casi inexistentes, están simplemente dirigidas y conducidas por el Partido Comunista ruso y por sus sucesores.

¿Quién está todavía en la I. S. R.? Es la los grupos comunistas de las organizaciones reformistas de Alemania; los grupos comunistas de los sindicatos ultra amarillos gompsonianos de América. Se deduce que toda la Internacional de Moscú está compuesta sea por organizaciones totalmente sometidas al Partido Comunista ruso, sea por núcleos controlados por los mismos partidos comunistas nacionales, que a su vez están dirigidos siempre por el mismo Partido Comunista ruso.

El movimiento sindicalista revolucionario de Italia no se haga, pues, ninguna ilusión: la Internacional Sindical de Moscú es la hija ilegítima de la Internacional Comunista, y en consecuencia, la sirvienta para todo servicio del Partido Comunista ruso.

Establecido esto, veamos qué hace en la hora actual el Partido Comunista ruso. Después de su segundo Congreso el mismo se ha desmembrado. Se ha declarado por el capitalismo. Quema lo que ha adoptado y adora lo que ha quemado. EL está pronto a todas las ignominias con tal de conservar el poder.

No tiene más el poder económico (está próximo a venderlo en subasta a los capitalistas de la Entente); el poder político lo adquirió sin mérito, lo que quiere conservar a cualquier costo, a costo de la muerte de la revolución rusa.

El persigue a todos los revolucionarios anarquistas, sindicalistas, maximalistas, so-

La Internacional Sindical Roja

cialistas revolucionarios de izquierda, comunistas de tendencia izquierdista. Los persigue como no lo hace ningún Estado: apriamientos sin proceso y sin razón alguna, coacciones sin motivos aunque mínimos y sin que el condenado lo sepa, ejecuciones súbitas siempre sin razón alguna... no hay una sola razón: son revolucionarios.

Sabéis vosotros, compañeros de la U. S. I., que la Internacional Roja de Moscú no ha protestado nunca... comprended vosotros, nunca... con una sola palabra, aunque sea tímida, contra la política netamente capitalista del Partido Comunista ruso y del Consejo Central de los Sindicatos rusos, que ha declarado en completo acuerdo con el gobierno ruso; ¿Sabéis vosotros que ni el Consejo Central de los Sindicatos rusos ni la Internacional Roja no han protestado jamás contra las persecuciones sufridas por los obreros y militantes sindicalistas y anarquistas en Rusia?

¿Sabéis vosotros, que por el contrario, en el Congreso constitutivo de la I. S. R., Bukarin, uno de los jefes del Partido Comunista ruso, aunque no delegado al Congreso, tomó la palabra para vituperar a los anarquistas y a los Sindicalistas rusos... ¿Sabéis vosotros, hoy, que precisamente al deseo del gobierno ruso de ganarse la amistad de los obreros imperiales del capitalismo mundial, la Internacional Comunista, por voluntad de los jefes del Partido Comunista ruso, entra con ojos ciegos a la I. S. R. y a su vez la Internacional Sindical Roja procura estar en gracia a la de Amsterdam, a la que está prohibido ahora llamar anarquista?

Y bien, compañeros, ¿quién convertiros vosotros en cómplices de los asesinos de la Revolución rusa? ¿Queréis ser responsables de la sangre que mana de los revolucionarios rusos, derramada por las órdenes del Partido Comunista ruso y de sus verdugos de la Tcheka, con la ayuda de la Internacional Sindical Roja?

El proletariado internacional espera todavía arrancar a Sacco y a Vanzetti de las garras de los monstruos americanos. Nosotros tenemos, en Rusia, nuestros Sacco y Vanzetti, y los muros de la Tcheka ya han sido más de una vez curruqueados por la sangre de los revolucionarios rusos. Y como ninguno entre vosotros osaría solidarizarse con los ejecutores de Sacco y Vanzetti, vosotros no queréis solidarizarse con los ejecutores de los revolucionarios rusos; más todavía: los ejecutores de la revolución rusa.

Adherir a la Internacional Sindical de Moscú es fatalmente adherir al Partido Comunista de Rusia y es adherir a la traición de la revolución social.

Las dos Internacionales de Moscú y de Amsterdam están codo con codo: sus colores están mezclados y no se sabe más donde está el rojo y el amarillo. ¡Desconfiemos!

Es la gran contrarrevolución en el movimiento obrero que alza la cabeza. Encuentramos prontos para rechazar esta alianza nefasta. El movimiento Sindicalista revolucionario de todo el mundo debe arrostrar esta alianza del capital y del Estado sea que se muestre en su desnudez burguesa y reformista, o esté reconvertida por la máscara comunista.

A vosotros, revolucionarios italianos, que habéis siempre combatido contra todas las tiranías, a vosotros os toca tener la iniciativa en nuestro Congreso y declarar abiertamente que continuáis siendo lo que siempre fuisteis: los enemigos irreconciliables del capital y del Estado y que no marcharéis nunca junto con los que matan una revolución para conservar su poder político, es decir, la tiranía y la explotación.

Es a vosotros, compañeros de la U. S. I., que incumbe el deber de hacer vivo llamado a todos los sindicalistas revolucionarios que permanecieron fieles a los principios de la primera Internacional para cerrar las filas y unirse, no sólo contra Amsterdam, sino también contra Moscú.

A. Schapiro.

A. M. L. de la Hoz

por cualquier otra cosa o estado de espíritu en que pueda estar un lector o un espectador, es cosa que no nos concierne, y acerca de la cual debe existir la más amplia libertad.

Pero el camarada M. L. de la Hoz, trae de nuevo su horrorización acerca de lo que hemos dicho del adulterio, desmentando una serie de pafos formidables sobre nosotros, los anarquistas. El camarada M. L. de la Hoz, juzga sencillamente la calidad de nuestras ideas. Cuando nosotros hablamos, no lo hacemos solamente por un sexo, sino por los dos; si bien no estamos dispuestos tampoco a juzgar nada con una moral expresivamente gompiana y haciéndonos eructos a cada rato. El adulterio es un producto del matrimonio

Parábola

Había un hombre pobre que trabajaba en la ría de un hombre rico, duro de corazón! Y este hombre rico maltrataba al pobre llamándolo "perceoso" y haciéndolo gopear por sus siervos.

Y el pobre aceptaba todo con resignación, y pensaba de qué vivría yo si mi amo no me dejara trabajar en su ría? Entonces vino un hombre instruido y le dijo: que la ría no pertenecía solamente al rico, sino que el vitoriano tenía sobre ella el mismo derecho que el hombre rico y que el derecho era trabajarle y gozar de sus frutos.

A lo que el pobre se regocijó y pasóse a comer los frutos de la ría, cosa que no había usado hacer, nunca antes.

Y habiendo acedido el rico, irritado gritó: balagán, ¿quién te ha permitido dejar de trabajar y comer los frutos de mi ría? Y el pobre le respondió: la ría no es tuya solamente, pues los dos tenemos el mismo derecho sobre ella.

Si tú quieres comer sus frutos trabajáale como yo, porque tú no tienes otro derecho que el que yo tengo.

El socialismo de cuartel

Para quien piensa, el hecho más trágico de toda la revolución francesa, no es que María Antoinette, reina, fuera guillotinada, sino que el campesino hambriento de la Vendée quisiera morir por la causa repugnante de la feudalidad.

Es claro que ningún socialismo autoritario tendrá éxito. Si al presente, un gran número de personas llegan a llevar una vida todavía relativamente libre, pensada y dicha, bajo sistema de cuartel industrial o de tiranía económica, nada está capis.

Es lamentable que una parte de nuestra sociedad sea prácticamente esclava, pero proponer resolver el problema por la servidumbre de la sociedad entera, es infamia. Todo hombre debe ser libre de elegir su trabajo. Ninguna forma de coacción debe ejercerse sobre él. Si la hay, su trabajo no será bueno para él.

Creo difícilmente que ningún socialista de hoy, propague seriamente que un inspector visite todas las máquinas a cada cincuenta minutos, para asegurarse de que se levanta y prosigue durante ocho horas su trabajo cotidiano. La humanidad ha subyugado esa actividad, y reserva tal forma de vida para aquellos que arbitrariamente llaman criminales.

OSCAR WILDE.

Comité pro-ayuda a los anarquistas de Rusia

Cumpliendo lo acordado por una asamblea de delegados este Comité ha enviado a los grandes obreros la siguiente circular:

Buenos Aires, Marzo de 1922. Al Sindicato. Estimados camaradas: La solidaridad será siempre la mejor demostración de los altos ideales que mueven a grandes multitudes de hombres en marcha hacia una mejor sociedad, donde se haya destruido para siempre la explotación infame del capital y el poder inhumano del Estado.

Por luchar por tan altas finalidades es que se encuentran en las cárceles de Rusia y en destierro forzoso, innumerables anarquistas. Son muchos de ellos hombres que en todos los rincones de la tierra han combatido "sin miedo y sin tacha" por sus propios ideales, que son los nuestros. Nadie lo ignora. Cuando se creían ya libres del más terrible enemigo interno, el Estado, he aquí que este resurge bajo nuevas y más terribles formas y les hunde las garras en sus carnes debilitadas por el hambre, el frío y las penosas batallas de la revolución.

Nadie desconoce lo que detallamos más arriba, pues lo sabemos de fuentes insospechables y por boca de hombres honestos. Mientras los verdaderos revolucionarios padecen sufrimientos inenarrables su adhesión a la causa de la humanidad, una fracción de hombres se convierte en amo de un gran pueblo y usa de su poder para martirizar a los que no se doblegan a sus mandatos y hacen gala de todas las maldades artadas.

A la solidaridad, pues, nos llamamos anarquistas de Rusia, los que sin necesidad, de que un poder central se lo ordenara, se hicieron heroicamente contra todos los enemigos de la gran Revolución rusa. Desde Polonia hasta Vladivostok y desde Ucrania hasta el Báltico, las terribles cárceles de la antigua Rusia de los zares, sin ningún reconocimiento que las hiciera más humanas, las pueblos innumerables revolucionarios que esperan la ayuda de sus camaradas de todo el mundo.

En nombre de la "SOCIEDAD PARA LA AYUDA A LOS ANARQUISTAS EN LAS PRISIONES RUSAS" piden que se haga efectiva urgentemente la solidaridad, Emma Goldman, Alejandro Beckmann y A. Schapiro, revolucionarios bien conocidos universalmente, y urge responder a su llamado.

A tal objeto, las ocupaciones anarquistas de Buenos Aires han constituido este "COMITÉ PRO-AYUDA A LOS ANARQUISTAS DE RUSIA" a los efectos de organizar y hacer efectiva la solidaridad de los trabajadores de la revolución.

Por este motivo este Comité se dirige a ese sindicato, seguro de que dará pruebas una vez más de su conciencia, colaborando en la misión que se ha impuesto. He adjuntamos una lista de suscripciones debidamente autorizada y solicitamos su valiosa ayuda y la de sus adherentes, en la seguridad de que no será negada.

En caso de que la Comisión de ese sindicato deseara un delegado de este Comité para que explique de viva voz su misión ante la asamblea, nos será grato enviarlo. Todo lo que se obtenga será publicado en los periódicos obreros y girado periódica-

Parábola

Los luchas sostenidas con tanta tenacidad y con empujamiento tanto, para obtener la simple variación de yugo, una después de alcanzado el objetivo que las determinaban, no lograron aumentar absolutamente en nada la felicidad de los pueblos que, aferrados en su mayor parte a posiciones diferenciales de forma, continuaron siendo víctimas del mismo régimen, sujetos a la misma tiranía del Estado y del capitalismo.

Es, precisamente, en esas luchas, que no significaban ninguna amenaza para la seguridad del régimen, donde éste adquirió su consolidación, y el afianzamiento en cada región, con un arraigo tal que ha marcado el punto culminante de la potencia estatal y capitalista.

Es indudable que el desarrollo de tales luchas, y su terminación por el logro de sus objetivos, ha contribuido grandemente a desvanecer las ilusiones nacionalistas y reformistas que, con sus nichas, impedían a los pueblos ver y seguir la orientación que tiende a suprimir de raíz los males del régimen, suprimiendo a éste.

De esta manera, nuestro ideal libertario ha podido encontrar oportunidades para arraigarse en la conciencia del pueblo, demostrando el antagonismo de nuestro fin con el estado naciente, superficialmente reformado más bien.

Una vez terminado el ciclo de las luchas nacionalistas, sobrevivía aún la ilusión republicana en los países de régimen monárquico, pero bastó el establecimiento de la República para que se desvaneciera, como tantas otras, esta ilusión, y que los pueblos buscaran nuevos molinos de viento en que ir a estrallar sus esfuerzos. Apareció luego, el nuevo peligro del reformismo, el mayor de todos, cuya gravedad ha podido comprarse en la acción deléctra del "socialismo científico", que ha venido a resultar el más poderoso puntal del régimen, en obsequio al cual, y para dar idea de su vergonzosa colaboración con el capital y el Estado, ha abandonado todo principio de internacionalismo, para hacerse un simple partido de política patriótica y burguesa.

Y ahora tenemos, dueño y señor del poder en Rusia, al maximalismo triunfante, que, después de no pocas declamaciones contra la burguesía mundial y el régimen de Estado y por la guerra sin tregua contra éstos, acaba por afirmarse en un nuevo sistema de Estado, y un sostenedor del régimen imperante, para cuya consolidación sus representantes se sientan a una misma mesa, con los representantes de las demás potencias capitalistas.

Unánimemente quedan, pues, como verdaderos enemigos del régimen, los anarquistas, que han mantenido acendrado su espíritu internacionalista, alejados de todo reformismo y transigencia, adversarios irreconciliables del capital y del Estado, cuya consolidación también la fuerza enemiga que ha de destruirlo.

¡Enemigos del régimen, somos nosotros, los anarquistas!

Los enemigos del régimen

La humanidad se siente animada por un potente impulso inextinguible que la lleva a lanzarse tras la conquista de mayores libertades. Aherrojada bajo el imperio bárbaro del sistema feudal, superada en una ilusión dinámica, comenzó a sacudir su yugo, y en la revolución francesa libróse de los últimos restos de la autoridad feudalista, aunque su esfuerzo sirviera para dejar libre el campo y abrir camino al entronizamiento de una tiranía nueva, la tiranía burguesa.

Bien pronto, el reinado del sistema de explotación capitalista, desvaneció la ilusión que en él abundaban los pueblos, y con el poder concentrado del desecante, hizo florecer nuevas ilusiones tras las que se lanzaron los pueblos, siempre animados, en su imperecedero afán de conquistar mayor libertad a cada día. Nuevas ideas surgieron, evolucionadas unas y acertadas otras, y el desarrollo portentoso del capitalismo por obra del marxismo triunfante, aceleró el surgimiento de una nueva entidad: el Proletariado, nueva en el sentido de su generalización

